

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XXXII.

Enero, 1898.

CUADERNO I.

INFORMES.

I.

LÁPIDAS INÉDITAS.

Mérida.

No pasa año, casi diría mes, sin que la antigua capital de la Lusitania descubra como al azar nuevos tesoros epigráficos de su fecundo suelo. ¿Qué será el día en que, bajo la protección del Gobierno y la dirección de esta Real Academia, pueda la subcomisión de monumentos emprender los trabajos de investigación debidamente subvencionados, que todo el orbe literario ardientemente desea?

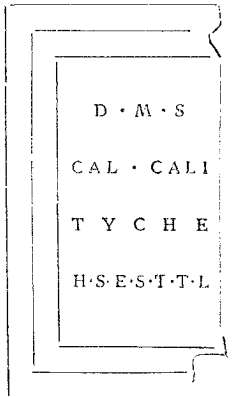
La falta de ilustración que censuran algunos mal avisados, nacionales y extranjeros, no es achaque de aquella población nobilísima que está destinada, por la posición que ocupa y por el cruce de las vías férreas, á levantarse de la postración en que la hundieron los musulmanes, y, poco antes de la reconquista, la prepotente elevación de los arzobispos de Compostela y de los maestros de la Orden de Santiago.

Yace ahora el alcázar silencioso cuajado de venerandos restos escultóricos y epigráficos de las épocas romana y visigótica, y ocultando no pocos de la sarracénica. El ancho Guadiana, que lame quejumbroso los fundamentos de la muralla imponente; la lozana vegetación de su huerta que da sombra de aromáticos na-

ranjales al piso que hollaron figuras de alto recuerdo; las pobres estancias apenas habitadas por hijos del pueblo, que hacen vivo contraste con el fausto y lujo de otros tiempos, todo implora de alguna poderosa corporación docente ó de noble casa de Extremadura la rehabilitación de un monumento que en otras naciones sería visitado, después de procederse á su restauración, por numerosa falange de sabios y de artistas. Allí mejor que en el mezquino local donde se ve obligada la subcomisión de monumentos á tener apelmazados los gloriosos de Mérida, éstos se colocarían con arte, lustre y provecho de la historia. Entre tanto, fiel á mi sistema de exploración, he de ocupar la atención de la Academia con la noticia de nuevos descubrimientos que de pocos años á esta parte van sucediéndose rápidamente dentro y fuera de las murallas de la que fué augusta metrópoli.

Cuatro inscripciones, tres romanas y una visigótica, inéditas, procedentes de esta ciudad y descubiertas no há mucho, han ido á parar al Museo provincial de Sevilla. Presento los calcos de las mismas que, á ruego mío, ha sacado el laureado pintor sevillano D. Andrés de Parladé y Heredia.

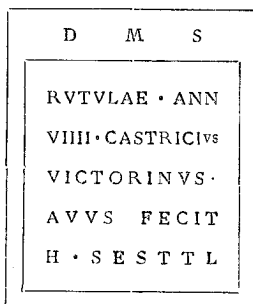
1) Lápida de mármol blanco rodeada de una moldura de 0,05 m. de amplitud, rota por su lado izquierdo, hallándose la inscripción encerrada en un rectángulo de 0,10 m. de ancho por 0,15 m. de alto. Letras altas de 0,022 m. en los dos primeros renglones y de 0,020 m. en los dos últimos.



D(is) M(anibus) s(acrum). Cal(i)ae Calityche. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Consagrado á los dioses Manes. Calia Calityche aquí yace. Séate la tierra ligera.

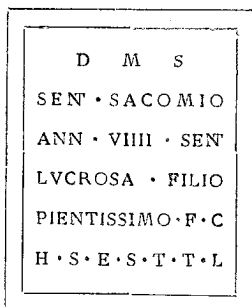
2) Lápida de mármol blanco, cuyas dimensiones son 0,18 m. de altura por 0,20 m. de ancho. Las siglas rituales hállanse en la parte alta de la cenefa que rodea la inscripción. Letras altas de 0,02 m. Los puntos son triangulares.



D(is) M(anibus) s(acrum). Eutulae ann(or)um VIIIII Castricius Victorinus avus fecit. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Consagrado á los dioses Manes. A Rútula, de 9 años, su abuelo Castricio Victorino hizo este monumento. Aquí yace. Séate la tierra ligera.

3) Lápida de mármol blanco rodeada de una cenefa; tiene por dimensiones totales: 0,18 m. de alto por 0,20 m. de ancho. Letras altas de 0,020 m. en el primer renglón, descendiendo gradualmente hasta 0,015 m. en el último. Puntos triangulares.



D(is) M(anibus) s(acrum). Sent(io) Sacomio ann(orum) VIII. Sent(ia) Lucrosa filio pientissimo f(aciendum) e(uravit). H(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Consagrado á los dioses Manes. A Sencio Sacomio, hijo piadosísimo, de edad de 9 años, hizo este monumento su madre Sencia Lucrosa. Aquí yace. Séate la tierra ligera.

4) Lápida visigótica del siglo VII carcomida en algunos renglones y quebrada por el lado derecho é inferior; mide 0,40 m. de alto por 0,52 m. de ancho. Letras altas de 0,045 m. en el segundo renglón y de 0,035 m. en los restantes. Mármol blanco.

" N NO
 ✕ GVISVIFRON
 SSSDENIS ANN^s
 EMERETENSIS Q RECESSIT
 QVATRO KLND S DCEMBRIS
 ERA DCCXXII e
 QE MER..... F..... NVS VIR S^vS SEE.....
 QVAMVIS ÆGER IN PACE

[I]n no[m]ine Domini. Guisvifron[dina] sissdenis [vixit] annis Emere-
 tensis q[ue] recessit quatro k(a)l(e)nd(a)s dicembris era DCCXXII; q[ue]m
 emer[etensis] F[ronti]nus vir suus sepe[livi eam] quamvis aeger in pace.

En el nombre del Señor. Guisvifrondina, natural de Mérida, vivió 60 años; la cual pasó de esta vida el 28 de Noviembre del año 684, y á la que su marido Frontino, nacido en la misma ciudad, dió sepultura, aunque traspasado de dolor. Descanse en paz.

El nombre de la difunta era evidentemente visigótico y análogo á los de Guiscafredo, Wifredo, etc. recordando el teutónico *freundin* (amiga); *befreundete* (pariente, asociada). En Tarrasa (Hübner, 190) sale nombrado Widigelus.

Avalora esta inscripción su giro original que se aparta marcadamente de las fórmulas habituales de nuestras lápidas cristianas, al par que en la desfiguración de varios de sus vocablos, como *quatro*, *dicembris*, percíbense las alcores del habla castellana.

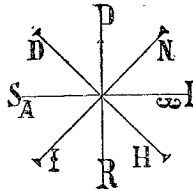
Loarre.

Visitando hace dos semanas el famoso castillo de Loarre, situado tres leguas al NO. de Huesca, con la intención de revisar el epígrafe que existe en la portada de su monumental escalera, saqué la impronta que tengo el honor de presentar á la Academia, y que rectifica la publicación que de él ha hecho el señor Quadrado (1). Leo:

† IN DEI NNE : HIC RE
 QVIESCIT FAMVLVS DE
 I TVLGAS : QVI OBIT : PRI
 DIE : KALS : DECEMBRIS E
 RA MLXXXIII QVI
 LEGERIT ISTAS LITERAS
 ORET : PATER NOSTER
 ET AVE // // SEMP // //

En el nombre de Dios. Aquí descansa el siervo de Dios, Tulgas, que murió en 30 de Noviembre de 1045. El que leyere estas letras, ore diciendo siempre un Padre nuestro y Ave María.

En la misma escalera y en el tímpano del arco de medio punto que cobija la entrada de la capilla baja, hállase grabado el *crismón* inserto en una circunferencia de 0,20 m. de diámetro.



Madrid, 7 de Enero de 1898.

EL MARQUÉS DE MONSALUD,
 Correspondiente.

(1) *España, sus monumentos*, etc. Barcelona, 1883 Tomo Aragón, pág. 358.